26
4

SIERRA

HISTORIA PATRIA

F1226
S5
1894

1080012581

INSTRUCCIÓN OBLIGATORIA

PRIMER AÑO

DE

HISTORIA PATRIA

Esta obra es propiedad del Autor. — Esta edición es propiedad del Editor.

INSTRUCCIÓN OBLIGATORIA

PRIMER AÑO

DE

HISTORIA PATRIA

Elementos para los alumnos del tercer año primario obligatorio

AJUSTADOS AL PROGRAMA DE LA LEY VIGENTE

POR

JUSTO SIERRA
Profesor de Historia

LIBRERÍA DE LA Vda DE CH. BOURET

PARÍS
23, Rue Visconti, 23

MÉXICO
14, Cinco de Mayo, 14

1894

F1226
S5
1897

Est

FONDO HISTORICO
R.CARDO COVARRUBIAS
155350

Á MIS HIJOS.

El amor á la Patria comprende todos los amores humanos. Ese amor se siente primero y se explica luego. Este libro, dedicado en vosotros á todos los niños mexicanos, contiene esa explicación.

J. S.

México, 1893.

PRELIMINAR.

Este primer librito contendrá las materias de la enseñanza histórica obligatoria en el tercer año, es decir, según la ley vigente **los sucesos notables de la Antigüedad mexicana, la Conquista y el Período colonial.** He seguido el plan que en obritas análogas ha adoptado con tan buen éxito M. Lavisse, que no sólo es uno de los profesores de historia más notables de nuestra época, en Francia, el primero quizás después de la desaparición de Renán, Taine y Coulanges, sino un verdadero **educador nacional** en toda la fuerza de la expresión. Pero acomodándonos á los consejos de pedagogos eminentes extranjeros y nacionales, hemos sustituído los **relatos** de Lavisse con pequeñas biografías. Creemos haber concordado así la prescripción legal con los fines de la ciencia.

NOCIÓN DE LA HISTORIA [1].

I.

Los pueblos más civilizados son aquellos en que, 1° hay más **escuelas** y más niños que en ellas se eduquen para que, cuando sean hombres, puedan proporcionarse mayor y mejor trabajo, contribuyendo así al mejoramiento ó **progreso** de la **sociedad** en que viven; en que, 2° hay más **ferrocarriles** y **telégrafos** que lleven personas y mercancías, los unos, y palabras los otros, con una rapidez, comodidad y baratura, que antes ni se soñaba, entre un lugar y otro; así, á medida que los hombres y las **ciudades** y los **pueblos** se han comunicado más frecuentemente y más pacíficamente entre sí, el progreso ha sido mayor. Otras circunstancias distinguen además á los países civilizados, como, por ejemplo, el número de los **sabios** que en ellos han aumentado el bienestar, **transformando la industria**, es decir, inventando maquinarias, descubriendo motores para ponerlas en actividad (como el vapor

(1) Recurra siempre el maestro en sus explicaciones al sistema de comparar lo presente y lo pasado para inculcar la noción de adelantamiento y progreso y desenvolvimiento, base de la historia. — Las palabras subrayadas tienen por objeto fijar la atención del discípulo y del maestro, que procurará definirlas ó explicarlas valiéndose de ejemplos sencillos.

y la electricidad), encontrando sustancias que hagan más productivo el trabajo y más fácil de lo que antes era, etc. Los literatos, los artistas, también contribuyen á civilizar: ellos, dando forma al pensamiento, hacen pensar; ellos decoran la vida con objetos bellos ó la endulzan con la poesía y con la música, v. g.

Pero todo esto vale muy poco, si en un pueblo no hay **libertad**, es decir, si los habitantes de una nación no tienen el derecho ó facultad de hacer cuanto gusten, con tal de no impedir á los demás hacer lo mismo, y si no hay **justicia**, es decir, si el Gobierno ó Autoridad no tiene cuidado de proteger esos derechos y esos deberes. Mas para respetar á los otros es preciso respetarse á sí mismo, es preciso procurar el bien de los demás, en cuanto sea posible; entonces seremos hombres morales y como donde no hay hombres morales, ni hay justicia ni hay libertad, tampoco habrá verdadera civilización.

II.

Para que la **humanidad**, que es el conjunto de los pueblos de la Tierra y para que un **pueblo**, que es una fracción de la humanidad sometida á las mismas leyes, hayan llegado á ser civilizados, pasaron centenares de siglos; porque los hombres antes de formar **ciudades**, fueron **salvajes** errantes en los bosques y formaban **grupos** que sólo sabían reunirse para defenderse de las fieras ó de los otros grupos ú **hordas**; estos salvajes vivían de la caza, de la pesca y de la guerra, porque

se comían á los enemigos que hacían prisioneros. Usaban instrumentos de piedra ó hueso (flechas, hachas) y muchos viven así todavía. Los que lograron salir de este estado, hace millares de años, cuando todavía el **océano** cubría lo que hoy es tierra seca y había llanuras donde hoy hay montañas y los continentes que hoy separa el mar estaban reunidos (como Asia y América) el hombre descubrió el modo de producir el fuego (encendiendo un palo seco con las chispas que sacaba del pedernal al golpearlo) y gracias á eso pudo vivir y las hordas se convirtieron en **tribus**, es decir, en grupos mejor arreglados ú organizados; porque tenían un jefe permanente y no se comían á los prisioneros, sino que los obligaban á trabajar y á ser **esclavos**, y tuvieron animales domésticos (aves, perros, caballos, toros, carneros, etc.) y el hombre dueño así de rebaños, llevó á estos de un lugar á otro en busca de buenos pastos, y vivió con más comodidad; se vistió de telas que él mismo tejía ó de pieles bien curtidas, se puso joyas, se pintó el cuerpo, hizo vasos de barro de muchas formas y los adornó y hasta empezó á dibujar y pintar.

Después descubrió el modo de sembrar granos y cosecharlos y en la tierra, que le dió su alimento, el hombre hizo chozas y casas que durasen mucho y procuró ponerlas en lugares en que pudiera defenderlas, ya en las rocas, ya en los lagos, ya á orillas de los ríos. Entonces nació el cultivo de los campos ó sea la **agricultura** y la tribu, ya fija, se organizó mejor y para defenderse mejor se dió un rey y erigió

un templo en derredor del cual nació la **ciudad**, de donde viene la palabra **civilización**.

III.

Pero cuando los pueblos formaron ciudades ó aglomeraciones de aldeas, bajo un solo caudillo y con un mismo culto, unos se dedicaron á la labranza ó cultivo de los campos, y estos frecuentemente eran esclavos, otros á guerrear, otros á cuidar de los templos y á establecer **ritos** ó ceremonias de adoración y cuidar de su observancia y así hubo dos **clases** ó **castas**, es decir, grupos de individuos que, por la fuerza ó por el miedo á los dioses, se colocaban sobre los demás y para quienes los demás trabajaban. Estos trabajadores eran la mayor parte de la población, y se confundían con los esclavos, que se confundían con los animales. Las mujeres se diferenciaban poco de los esclavos. Los **sacerdotes**, que eran quienes menos que hacer tenían, pudieron dedicarse á meditar y escribir, ya sea copiando los objetos, como, para representar el sol, pintando el sol (un círculo con rayos) ya pintando los sonidos que es la verdadera escritura, la que nosotros usamos, puesto que nuestras letras no representan objetos sino sonidos, y así cuando querían escribir v. g. la palabra sol-dado, pintaban un círculo con rayos que se pronunciaba **sol** y unos **dados**.

Se empezó á escribir en piedras, en planchas de metal, en pieles bien curtidas ó en la corteza de algunas plantas preparadas convenientemente. Generalmente se escribieron así los recuerdos, las tradiciones, la memoria de los acontecimientos, y así nació la **Historia**, que cuenta lo que ha pasado de más notable en la vida de los pueblos y explica porqué los hechos pasaron de un modo y no de otro.

Advertencia á los maestros. — *Este capítulo es para ser leído y explicado poco á poco durante el año; sería un error querer hacerlo retener de memoria á los niños; basta con que lleguen á entenderlo bien en el curso.*